

ENSEMBLE:
APUNTES DE PRAGMATISMO
PARA PENSAR LAS REDES SOCIALES

Alberto Mora

El pragmatismo norteamericano, en particular el que expone Williams James en sus lecciones, se nos muestra a la presente época altamente sugerente. Resulta que para pensar los actuales fenómenos sociales relacionados con las redes sociales virtuales, el tráfico de información en Internet y los modos de afección anímico e intelectual, podemos ayudarnos de las ideas que el autor citado expone de manera sencilla y desenfadada. El texto que presento aquí es acaso una aproximación a la filosofía de James pensando en los problemas contemporáneos ya mencionados; el presente escrito se limita a ser expositivo e incluye breves aclaraciones y sugerencias que *saltan a la vista*. Se trata más de un apunte de trabajo que tiene la ambición de ahondar en la mentalidad norteamericana y en su devenir concreto como técnica no sólo en su concreción tecnológica sino en su modificación práctica, en las relaciones sociales y la forma de hacer mundo. Esto con la finalidad de comprender la constitución de la época actual en la que estamos sumidos a partir de las ideas que consolidan su rumbo; me parece que el acercamiento al pragmatismo de Williams James ha sido empezar con el *pie derecho* y en la dirección buscada; lo que no implica limitar el estudio a esta corriente sino sólo aproximarse directamente con la filosofía a la época actual.

Lo atractivo de su texto es lo que sugiere sobre la aplicación de las ideas de la filosofía pragmática a un problema fundamental en la metafísica más clásica. Williams James proyecta el desarrollo gradual de la construcción humana y social del mundo al que nos sumergimos cada que accedemos al ciberespacio. Si bien este autor parte de su realidad concreta (principios del siglo xx), logra extraer de su época y su contexto (la Norteamérica industrializada y en pleno proceso de hacerse potencia) los rasgos característicos de una época futura. Así como Marx se imaginaba el ejercicio intelectual de la prognosis social en su introducción a *El Capital* a partir de una sociedad modelo como la británica, recientemente industrializada; nosotros podemos asistir, en la exposición de James, a un ejercicio similar que avienta una nueva manera de pensar la actualidad y el mundo que anticipa el nuestro, *sin habérselo propuesto*. Para tal motivo me he limitado a exponer algunos temas de la filosofía de Williams James; he utilizado tan sólo las primeras cuatro conferencias que dictara en el Lowell Institute de Boston en 1906, y que están contenidas en el libro *Pragmatismo*. Sobre su estructura he dividido mi trabajo en tres partes; (I) la primera de ellas trata de exponer brevemente qué es el pragmatismo según el autor, como se define a sí mismo esta nueva filosofía y en qué consiste precisamente su novedad; en una demostración de dicha definición retomo la aplicación que el autor hace de esta filosofía al problema de lo Uno y lo Múltiple, por lo que (II) me detengo en la exposición que la noción de unidad tiene como problemática para la filosofía pragmatista y como resuelve la misma; los grados o niveles en que esta idea le resulta operativa, así como (III) su realización práctica en el nivel humano o social, acá me detengo un poco en la descripción del *ensemble* o ensamblaje y expongo someramente su relación con la actualidad.

I

En primer término, habrá que intentar definir qué es el pragmatismo, particularmente en la figura de William James pues es el autor que interesa para el caso del presente artículo. Para tal motivo retomaremos sus conferencias pronunciadas en la Universidad de Columbia y Nueva York que se publican con el rótulo “Pragmatismo” y ofrecen en ocho lecturas públicas las dimensiones más importantes que dicha filosofía tiene para el mismo autor. Sobre el pragmatismo en particular refiere el autor a ser una actitud o método más que una filosofía en el sentido habitual de la época; esto es, la filosofía pragmática a diferencia del positivismo francés y el idealismo alemán no pretende ser un sistema, sino un modo de determinar las relaciones entre el intelecto y el mundo.

El pragmatismo representa una actitud perfectamente familiar en filosofía, la actitud empírica; pero la representa, a mi parecer, de un modo más radical y en una forma menos objetable. Vuelve la espalda para siempre a una gran cantidad de hábitos muy estimados por los filósofos profesionales. Se aleja de abstracciones e insuficiencias, de soluciones verbales, de malas razones *a priori*, de principios inmutables, de sistemas cerrados y pretendidos “absolutos” y “orígenes”. Se vuelve hacia lo concreto y adecuado, hacia los hechos, hacia la *acción* y el *poder*.¹⁰⁰

El rasgo más característico de esta novedosa noción de filosofía se encuentra justo en la orientación a la acción y al poder. La actitud que este modo de pensar privilegia o antepone como su valor principal no está depositada en su negación a ser parte de la vieja tradición sistemática, asociada a la metafísica y al

¹⁰⁰ Williams James, *Pragmatismo*, Aguilar, España, 1984, p. 64. Subrayado nuestro.

“viejo mundo”, sino su expresa orientación hacia los hechos tomando a estos no como las meras impresiones de los sentidos sino hacia las acciones concretas que provocan algo.

De ese modo, la realidad no se toma como una naturaleza sensible o recibida y acabada en sí misma, sino el poder de acción que realiza cosas; la realidad vista desde la actitud pragmatista es resultado de la acción, hecho del poder. Este poder es una facultad que nos otorga el conocimiento; la forma propia de esta nueva actitud filosófica consiste en pensar al conocimiento como una facultad realizativa¹⁰¹, como poder, sin determinar sus objetos concretos. Al menos así es en James.

No supone resultados particulares, sino solamente una actitud de orientación, que es lo que significa el método pragmatista. *La actitud de apartarse de las primeras cosas, principios, “categoría”, supuestas necesidades, y de mirar hacia las cosas últimas, frutos, consecuencias, hechos.*¹⁰²

Acá queda ratificada la actitud propia de esta filosofía; orientarse hacia los frutos últimos como resultado de la acción y no la búsqueda de principios o afirmaciones sobre la realidad que consoliden o petrifiquen una verdad inmutable y por lo tanto necesaria.

Esta actitud que privilegia un empirismo sobre cualquier tipo de apriorismo, llámese racionalismo o realismo, está acotado a las acciones, se distingue pues de un mero sensualismo que ubique como fuente del conocimiento a los sentidos; no busca principios ni necesidades, no le interesa definir la fuente del conocimiento; por el contrario, le interesan los hechos en tanto estos

¹⁰¹ Si se prefiere podría usarse el anglicismo “preformativa”, aunque eso llevaría a confundir el pragmatismo lingüístico que difiere del pragmatismo norteamericano del que aquí hablamos.

¹⁰² *Ibid.*, p. 66. Subrayado del autor.

son resultados del poder de la acción. Mejor aún, el conocimiento es este poder que orienta la acción, de ahí la necesidad expresa de cambiar la actitud propia de una filosofía dogmática, metafísica y europea por una filosofía que esté plenamente orientada a los resultados concretos del conocimiento.

Sin embargo, esta nueva orientación presupone aspectos que no *limitan* este “empirismo” a la donación sensible de las cosas; al contrario, “el pragmatismo, aunque dedicado a los hechos, carece de una base tan materialista como el empirismo común. Además, nada tiene que objetar a la realización de las abstracciones en tanto nos desenvolvamos con su ayuda entre hechos particulares y nos conduzcan a alguna parte.”¹⁰³ He ahí un rasgo interesante y semejante a cierto idealismo; la realización de abstracciones o nociones son el objeto mismo en que el conocimiento tiene sentido pragmático. El poder realizar hechos es objeto del conocimiento, el pragmatismo es la filosofía de este conocimiento que considera relevante toda intelección de nociones que orienten la mejor realización de fines o resultados. ¿Qué fines o resultados? Aquéllos que el individuo presuponga como deseables.¹⁰⁴

El pragmatismo no es un sistema sino una actitud, ya nos ha dicho James, una actitud ante el mundo, ante la vida; su finalidad radica en orientar la acción o la conducta práctica; al no existir en esta actitud filosófica lo que él llama categorías no presupone una serie de contenidos específicos implicados en la misma, sino tal como lo ha definido un método de acción; de ahí el nombre, *pragma* es acción o hecho en griego. Hemos dicho que esto es similar al idealismo, y es en el sentido kantiano de razón práctica; el pensamiento se orienta en la consecución de fines y

¹⁰³ *Ibid.*, pp. 77-78.

¹⁰⁴ *Cfr. Ibid.*

no en la determinación objetiva o contenido de los mismos; de igual modo toma como modelo o paradigma el avance científico; éste se entiende desde la noción de progreso material o técnico del siglo XIX y principios del XX, época en la que se inscribe esta filosofía. El pragmatismo, particularmente el de Williams James, se aboca a la relación que el conocimiento guarda como poder en tanto se orienta a los resultados que el mismo faculta; para lo cual puede valerse de nociones que no necesariamente están limitadas por la sensibilidad; así, su empirismo se orienta a los hechos entendiendo estos últimos como una cuestión de resultado, *los frutos del poder del conocimiento*.

Lo que James logra poner en términos de una filosofía accesible al sentido común es la instrumentalidad del conocimiento; sus conferencias reúnen todas las cualidades de un manifiesto más que de un sistema y de hecho es expresa esa intención. Por manifiesto no debe entenderse en sentido peyorativo, sino que la finalidad de nuestro autor trata de exponer públicamente el uso instrumental del pensamiento, su modo de hacer filosofía. El hecho de considerar así las conferencias de James no excluye la capacidad de su propuesta para aplicar esta novedosa manera de concebir a la filosofía a los problemas propios de la Metafísica (entiéndase aquí como la disciplina especializada en cuestión); las conferencias tercera y cuarta están dedicadas a demostrar cómo se plantean tales problemas considerados a la luz de esta novedosa manera de utilizar el pensamiento.

En la cuarta conferencia James toma un problema metafísico fundamental; en la anterior ha planteado algunos problemas metafísicos —como reza el título de la misma— pero en la cuarta conferencia se detiene en un asunto que para nosotros es fundamental: el problema de la relación entre lo Uno y lo Múltiple. Cabe recordar que tal como hemos planteado líneas

arriba, el pragmatismo es una actitud filosófica de fácil acceso al público; diríamos que es la orientación científica del sentido común y, además, que la intención de James es exponer a un público general como se logra dicho método desde ese sustrato público; para el tema electo, entonces, tendrá que aplicar nociones de uso común que le permitan ir paulatinamente conduciendo al pensamiento en la actitud propuesta. Sobre el problema en cuestión, la relación entre lo Uno y lo Múltiple, James optará por desarrollar este proceso no sólo con una claridad contraria a las filosofías sistemáticas, sino desde perspectivas sumamente novedosas e interesantes considerando que se trata de uno de los problemas más abstrusos de la Filosofía Primera.

Para el filósofo norteamericano el problema de lo Uno y lo Múltiple debe ser considerado primero desde la posición común que se acepta en filosofía. “La filosofía ha sido definida a menudo como la búsqueda o la visión de unidad del mundo.”¹⁰⁵ Esta búsqueda de unidad está directamente relacionada con el hecho de que los objetos de conocimiento de la Filosofía Primera están considerados como Universales; sea uno o varios. Sin embargo, la noción común que puede darnos una definición tal de filosofía contrasta de igual modo con el sentido común con respecto al saber y la inteligencia; James se pregunta qué ocurre con los detalles, ya que recordar detalles es considerado igualmente una excelencia mental; tal como en la sociedad se le reconoce esta disposición tanto al hombre de letras como al filósofo.¹⁰⁶ De esa manera lo que pretende el pensador norteamericano no es discutir de ningún modo la idea de unidad como objeto de tematización principal de la filosofía, sino contraponer una noción de sentido común que se dispensa por igual al erudito que al metafísico,

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 116

¹⁰⁶ *Cf. Ibid.*

para mostrar así la aparente contradicción en ambas maneras de considerar el asunto.¹⁰⁷

II

La solución ante tal paradoja la enuncia James con una de las pretensiones propias de toda filosofía que se considere plenamente tal: “A lo que nuestro intelecto realmente aspira no es ni a la variedad ni a la unidad aisladamente consideradas, sino a la *totalidad*.”¹⁰⁸ El intelecto humano, disposición natural y democrática de la especie, no está exento de aspiraciones metafísicas como la unidad; pero resulta un contra sentido común olvidar las múltiples particularidades en honor a la anterior excelencia. “Aquí, el conocimiento de las diversidades de la realidad es tan importante como comprender sus conexiones. La curiosidad marcha *pari passu* con la pasión sistematizadora”¹⁰⁹ Es importante hacer notar el carácter pasional o sentimental como impulso del pensamiento a unificar lo diverso, éste es el motor del intelecto humano.

Para James es un rasgo particular hacer énfasis en las conexiones como parte del trabajo filosófico; de esa manera, el pragmatismo consolida la idea de totalidad conjuntando la aspiración sentimental por la unidad pero asumiendo los hechos particulares y concretos como rasgo principal. “A pesar de este hecho evidente, la unidad de las cosas ha sido siempre considerada más *ilustre*, digámoslo así, que su variedad.”¹¹⁰ La idea de unidad tiene cierto prestigio con relación a la prosaica actitud

¹⁰⁷ Cf. *Ibid.*

¹⁰⁸ Cf. *Ibid.*, p. 117.

¹⁰⁹ Cf. *Ibid.*

¹¹⁰ Cf. *Ibid.*

empirista; contraponer la primera con la segunda es un rasgo característico de pensar a las filosofías viejas y sistemáticas con las que el pragmatismo se define por oposición. Sin embargo, aunque el propio James se incline por la vertiente empirista, tal y como hemos señalado líneas arriba, esta ya no es entendida al modo inglés, sino que sustituye la noción de impresión por la de acción. La experiencia es una cuestión de hechos (*matter of facts*), pero estos son *resultados* de la acción, *frutos* del poder del conocimiento; existe así una *anticipación* al mundo, de ahí que la filosofía pragmatista sea definida más como una actitud o método que como doctrina o sistema, aquélla consiste en la mejor consecución de fines; una especie de racionalismo práctico es introducido en la noción de “empirismo” de James.

Si tomamos la idea de unidad como principio, si asumimos una posición monista frente a la vida, nuestra actitud recae en el “racionalismo”, esa vieja ideología europea que se ofusca en negocios abstrusos que el pensamiento no puede resolver. “Un cierto monismo abstracto, una determinada respuesta emocional al carácter de unidad, como si fuera un rasgo del mundo no coordinado con su multiplicidad, pero muchísimo más excelente y eminente, prevalece tanto en los círculos cultos que casi podría considerarse parte integrante del sentido común filosófico”¹¹¹ Lo interesante es que para James el racionalismo no deja de ser una respuesta emocional; la filosofía, cualquiera que sea su inclinación concreta, en tanto constituye una disposición del intelecto ante la vida, es en el fondo sentimiento, pasión, afecto; de ese modo, podemos afirmar que lo que se adelanta a los hechos, aquello que proyecta el poder propio del conocimiento es el trasfondo irracional de los afectos.

¹¹¹ Cf. *Ibid.*, pp. 117-118.

Curiosa postura pues si líneas arriba mencionábamos que una especie de racionalismo práctico parece penetrar en la noción de “empirismo”, el trasfondo de éste es irracional. Me explico; introducir una idea como “Mundo” o “Universo” es una construcción que no se limita a la donación de las cosas; al mismo tiempo, la necesidad que impulsa a la construcción de ésta no es de orden racional sino pasional; una disposición sistematizadora por abarcar la totalidad de las cosas es efecto de la emoción. La razón obedece a la pasión; pero el uso de la razón introduce nociones o ideas que no emergen como efecto de las impresiones o inherencias sensoriales; así, James resignifica la palabra “empirismo” como una actitud y no, como hemos dicho, en tanto doctrina:

La diferencia consiste en que los empiristas se ofuscan menos. La unidad no los ciega para todo lo demás, no suprimen su curiosidad hacia los hechos especiales, en tanto que existe una clase de racionalistas que interpretan la unidad abstracta místicamente y olvidan toda otra cosa para tratarla como un principio; para admirarla y adorarla; con todo lo cual llegan a una paralización intelectual absoluta.¹¹²

He ahí la condena al mero monismo abstracto, la parálisis del pensamiento, la hipóstasis de una unidad carente de realidad empírica, de contenido especial que, sin embargo, no es el único modo de concebir la unidad o *responder emocionalmente* ante los múltiples y variados hechos.

La idea de unidad es una fórmula que se válida en una vaga convicción; a saber, que el mundo es uno.¹¹³ La idea de unidad tiene su legitimidad en el sentido común en el cual se asienta la emoción y el intelecto; la curiosidad como disposición natural a toda mente, por más empirista que sea, no puede limitarse a

¹¹² Cf. *Ibid.*, p 118.

¹¹³ Cf. *Ibid.*, p. 119.

las particularidades de los hechos; el pluralismo, si bien es una actitud menos ofuscada ante la vida, no puede negar la relevancia de la noción de unidad. al menos como conjunto de los hechos particulares bajo la forma de *mundo* o *universo*. “Primero, el mundo es, por lo menos, *un objeto para el razonamiento*.”¹¹⁴ La idea de unidad surge entonces como objeto del razonamiento en tanto da orden y coherencia (sentido) a la contradicción de la existencia de múltiples hechos; es una necesidad propia de la disposición de nuestro intelecto.

De otro modo, términos como “Universo” o “Mundo” no podrían pensarse porque carecerían de sentido; la unidad, sin embargo, se piensa como un conjunto superior a todas y cada una de estas especificidades, a grado sumo. Tanto que como indica el propio James, “Cosmos” y “Caos” sólo tendrían sentido y contradicción al interior de ésta.¹¹⁵ Esto último se explica en tanto que los hechos particulares y múltiples, considerados ordenada o desordenadamente, estarán siempre referidos al interior de la idea de unidad, de ahí que ambas determinaciones entre los contrarios presuponga necesariamente dicha *idea objetiva*.

La totalidad articula así la idea del “Mundo” con los hechos empíricos, de tal modo que la multiplicidad queda contenida en la unidad; ésta es el objeto concreto o resultado de la acción ejercida en los casos particulares, aquélla es una idea o hábito mental que el sujeto antepone para ordenar a las primeras. Debemos entender que por ordenar la multiplicidad se implica tanto la coherencia en el “Mundo” o “Universo” de hechos, así como la acción ejercida sobre estos para ser integrados en un ordenamiento por parte de la mente que los aprehende; es sobre esta integración que se presenta una interrogante al pensamiento que

¹¹⁴ *Ibid.*

¹¹⁵ *Cf. Ibid.*

postula la unidad de lo múltiple: el problema de la continuidad o discontinuidad en la unidad total.¹¹⁶

Para James, este problema es de capital importancia y está determinado bajo distintos niveles; en el caso de la naturaleza, “el espacio y el tiempo son los vehículos de continuidad mediante los cuales las partes del mundo se mantiene unidas.”¹¹⁷

Este *primer nivel* permite plantear que la constitución de la unidad no es sólo una anticipación habitual sino necesaria en el orden de la conducta; nuestra práctica depende absolutamente de dicha estructuración de la totalidad. “La diferencia práctica, para nosotros, resultante de estas formas de unión, es inmensa. Toda nuestra vida motora se basa en ellas”¹¹⁸ La determinación pragmática induce a pensar en una relación corporal en tanto las interconexiones con lo múltiple están garantizadas por las relaciones espacio-temporales que se abren en el movimiento o conducta de los individuos como seres concretos. Los resultados de la acción, los hechos y el conocimiento sobre ellos, el poder que se puede ejercer sobre ellos, aún limitados a las relaciones motoras, remonta la importancia de detenernos a reflexionar sobre lo continuo/discontinuo en este nivel.

Resulta de capital importancia para las ciencias naturales que parten de esta consideración y sostienen que la interconexión entre lo Uno y lo Múltiple en el espacio y el tiempo existen otro tipo de relaciones a considerar. “Existen otras innumerables vías de continuidad práctica entre las cosas. Pueden trazar líneas de *influencia* mediante las cuales se mantienen en cohesión. Siguiendo cualquiera de ellas se pasaría de una cosa a otra hasta llegar a

¹¹⁶ Cf. *Ibid.*

¹¹⁷ *Ibid.*, pp. 119-120.

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 120.

recorrer una gran parte de la extensión del Universo.”¹¹⁹ La gravedad y el calor pertenecerían a dichas líneas en el mundo físico, al igual que las influencias químicas, eléctricas y luminosas; con respecto a los cuerpos opacos o inertes estos serían interruptores de dicha continuidad de modo que habría que modificarlos si se desea proseguir.¹²⁰ Así, se establece la unidad del Universo si es considerada desde estas primeras líneas de influencia;¹²¹ líneas que, no está por demás decir, resultan directamente de la naturaleza, de la relación de continuidad y discontinuidad entre los cuerpos y los distintos modos de fuerza y energía naturales; éste es un *segundo nivel*.

Para James este tipo de interconexión y modo de influencias, desde la misma relación práctica sigue establecido en un estadio de naturaleza; así, de la misma manera que hemos pasado de consideraciones “metafísicas” como el espacio y el tiempo a consideraciones físicas como la gravedad, electricidad y magnetismo habrá que traspasar a otro tipo de interconexiones entre lo uno y lo múltiple, pero desde la consideración práctica. “Son innumerables las clases de conexión que las cosas especiales tienen con otras también especiales y el *ensemble* o conjunto de cualquiera de estas conexiones forma una especie de *sistema* mediante el cual las cosas se relacionan.”¹²² La relación de interconexión que se establece entre lo Uno y lo Múltiple, considerada desde el pragmatismo, no está limitada a la cosas de la naturaleza sino al funcionamiento general en que operan los hechos, incluidas las acciones propias de cada individuo.

¹¹⁹ *Ibid.*

¹²⁰ *Cf. Ibid.*

¹²¹ *Cf. Ibid.*

¹²² *Ibid.*

III

Existe así un *tercer nivel* en la consideración práctica de la relación entre lo Uno y lo Múltiple; una que toma en cuenta la antropomorfización y socialización de los puntos de continuidad entre lo discontinuo entre los hechos concretos y su unidad. “Así, los hombres están relacionados en una vasta red de *conocimientos*. Brown conoce a Jones, Jones conoce a Robinson, etcétera, y eligiendo debidamente los intermediarios ulteriores, puede enviarse un mensaje desde Jones al emperador de la China, al jefe de los pigmeos de África o a cualquiera otra persona del mundo habitado”¹²³ El tránsito a este tercer nivel humano se da por medio del conocimiento de la naturaleza; la humanidad constituye como totalidad una sociedad de conocimientos que son sujetos de intercambio y publicidad; la fluidez o eficiencia de esta actividad propia de los seres humanos estará igualmente determinada por la interconectividad entre lo continuo y lo discontinuo.

Cabe resaltar que James construye aquí un giro particularmente interesante para el tema que nos concierne; la constitución del ensamblaje es conocimiento y comunicación, tráfico y comercio. Por analogía con la continuidad de las primeras líneas de influencia, es decir, con el mundo físico, James logra establecer no sólo las dificultades sino un aspecto esencial en la constitución de esta red social: la trasmisión de conocimientos está sujeta a los mismos obstáculos del mecanismo físico pero con la variable de ser un acto determinado por la *necesidad* humana. “Pero todo parará en seco, como si tropezáramos con un cuerpo mal conductor, si se elige a una persona inadecuada. Estos, que podríamos denominar *sistemas de afecto*, están como injertados

¹²³ *Ibid.*, subrayado del autor.

en el sistema de conocimiento mutuo¹²⁴ Al interior del tráfico de conocimientos, el tejido mismo de la red social está constituido por un ensamblaje de afectos, por una conectividad de carácter irracional de afección psíquica, emocional. La estructura de las redes interpenetra y sistematiza lo más “hondo” del individuo “sujeto” a ese ensamblaje social de intercambio de conocimientos: sus emociones, pasiones, sentimientos.

La estructura de ensamblaje de la red social afecta la individualidad psíquica de sus miembros en la medida de la elección adecuada o inadecuada en el tráfico de conocimientos; a la par que la red está constituida en el nudo mismo de su ensamblaje de dichas afecciones. Tal como el pragmatismo de James define la filosofía, ésa disposición emocional de responder, esa *pasión* por sistematizar; del mismo modo actúa la red social desde su constitución misma; el animal político y racional que se sujeta a dicha red es en esa conjunción, en esa “y” que conjuga lo social por medio del conocimiento, afecto, pasión, emoción. “A ama (u odia) a B; B ama (u odia) a C, etcétera. Pero estos sistemas son más pequeños que el gran sistema de conocimiento recíproco que presuponen¹²⁵. Amor y Odio son el “*logos politikós*” que ensambla la red mayor donde se intercambian los saberes, de estos afectos depende la conectividad, continuidad y desplazamiento del intercambio de mensajes que James ha posicionado como segunda línea de influencia¹²⁶ en la continuidad del Universo. Respuesta, desde el punto de vista de una filosofía pragmática, que se plantea desde la noción más íntima del sujeto (los afectos) en continuidad e influencia con la exterioridad social a la que pertenece.

¹²⁴ *Ibid*, subrayado mío.

¹²⁵ *Ibid*.

¹²⁶ Tercer nivel de interconexión.

El llamado “*logos politikós*” es la razón pragmática misma, o mejor aún la disposición emocional a ser razonable en una estructura de interdependencia o conectividad entre individuos. Desde el punto de vista práctico, las emociones *pueden* resultar un obstáculo que imposibilite la trasmisión de conocimientos; el manejo de los ensamblajes está así condicionado por el individuo que en su constitución emocional guiará la acción a ejecutar, sea afirmativa u omisa; es de algún modo su libre elección. Pero al mismo tiempo, esta elección libre está condicionada por sus afectos, cuya articulación sistemática está de igual modo imbricada en el *ensemble* social en el que participa como miembro del intercambio de conocimientos. Los conocimientos, a su vez, no se limitan a ser científicos, sino que remiten a lo que hoy llamaríamos saberes; así, guardan un estrecho vínculo los conocimientos y los afectos en el individuo a partir de esta articulación en el tráfico de aquél; difícil será determinar la prioridad del primero sobre el segundo; en tanto son recíprocos, el conocimiento estará condicionado por la afección, como ya se ha indicado, pero de igual forma las afecciones estarán condicionadas por los conocimientos recibidos en el individuo.

El *ensemble*, como se ha indicado, está determinado por las relaciones y contactos que tiene el individuo; la mayor o menor obtención de influencia en la trasmisión de un conocimiento estará determinada por los conductores y obstáculos al interior y al exterior del mismo. La articulación donde el individuo tiene su rango de influencia, y donde dependen sus decisiones a partir de sus afectos, está de igual modo inserta y relacionada por otras redes que fijan y determinan los procedimientos de intercambio, las prioridades y jerarquizan objetivos; no limitan la asertividad de la influencia y los estados psíquicos exclusivamente, sino que estos ya son una constante de riesgo en la ecuación. “Los

esfuerzos humanos están unificando diariamente el mundo según modos sistemáticos cada vez más definidos. Hallamos sistemas comerciales, coloniales, postales, consulares, cuyas partes obedecen a las influencias definidas que se propagan dentro del sistema, pero no a hechos externos.¹²⁷

Resultado de lo anterior son innumerables y pequeñas interdependencias de las partes del mundo dentro de otras mayores, pequeños mundos, no sólo del razonamiento, sino del funcionamiento, dentro del ancho Universo.¹²⁸ “Cada sistema ejemplifica un tipo o grado de unión, en el que las partes están ensartadas en esa peculiar *clase de relación*, de manera que una misma parte puede figurar en muchos otros sistemas diferentes”¹²⁹; estas clases son determinaciones que reducen la contingencia emocional desde el punto de vista práctico y varían según los objetivos y acciones que determinan en su ámbito. El “Mundo” o “Universo”, aquello que de forma objetiva realiza la unidad, está constituido de varias clases de relaciones, de varios conjuntos de prácticas determinadas por sus objetivos y que se articulan de manera aleatoria entre ellas mismas; posibilitadas, a su vez, por la unidad de base; “desde el punto de vista sistemático, el valor pragmático de la unidad del mundo consiste en que todas estas mallas existen real y prácticamente.”¹³⁰

De tal modo, se explica la continuidad de los niveles entre lo Uno y lo Múltiple en la actitud pragmática; desde los elementos mínimos constitutivos de toda materialidad concreta, como el espacio y el tiempo, pasando por las influencias físicas, hasta la constitución de los complejos sistemas sociales concatena-

¹²⁷ *Ibid.*

¹²⁸ *Cfr. Ibid.*

¹²⁹ *Ibid.*

¹³⁰ *Ibid.*

dos en una red de *ensembles* y anudados por ese tejido entre conocimiento y afección que somos los individuos. Cada ensamblaje está determinado por relaciones prácticas que determinan la influencia o continuidad de los hechos concretos y múltiples desde el punto de vista de la acción, de la relación práctica.

Hablando en general, puede decirse que todas las cosas se vinculan y se adhieren entre sí *de algún modo* y que el Universo existe prácticamente en formas reticuladas o concatenadas, que hacen de él un algo continuo o “integrado”. Cualquier clase de influencia contribuye a unificar el mundo, mientras sea posible seguir las paso a paso.¹³¹

Sin embargo, para James, el mundo no es Uno de manera plena, sino que esta conexión es plausible en tanto se eligen conductores adecuados; la idea de Uno privilegia la conjunción y es justo un modo pragmático de regular la conducta, de conducir las elecciones y las intelecciones; por lo que desde el mismo punto de vista, de forma simultánea, resulta considerar al mundo desde la concreción de lo múltiple; la realidad empírica se unifica en la regularidad de una idea, de una tendencia o forma de conducta netamente humana, social e histórica, en el sentido de su realización práctica.¹³² “El punto principal que conviene advertir es que la unidad y la multiplicidad están aquí absolutamente coordinadas. Ninguna es primordial, esencial o más excelente que la otra.”¹³³ Cabe decir, dicha coordinación es una práctica que realiza el individuo en su relación con otros individuos, en la constitución del orden de lo múltiple en varios niveles de interconexión con los hechos y con los otros, como una disposición mental que tiene como fondo sus afectos.

¹³¹ *Ibid.*

¹³² *Cfr. Ibid.*

¹³³ *Ibid.*, P. 22

El estar sujeto a una red que determina nuestra influencia sobre el mundo a partir de la continuidad/discontinuidad de la relación práctica entre conocimiento y afecto es el rasgo más sugerente que James otorga a la actual noción de *social media* (red social); es más, James parece *adelantar* la idea misma de los *social media* en su noción de *ensemble* social como el modo de influencia y continuidad entre lo Uno y lo Múltiple. El pragmatismo produce ahí una conciencia o subjetividad afín a nuestra época: el sujeto *nodo trasmisor* de una totalidad articulada y abierta; al individuo como un *puerto comercial* de tráfico e intercambio de conocimiento. Pero, contrario a un mecanicismo naturalista y como antídoto a un racionalismo enfermo, el sujeto estará constituido por un trasfondo irracional sistematizado por el procedimiento técnico del *ensemble*; sus emisiones, si bien están articuladas en la dinámica propia de la red, dependerán de sus afectos de una manera indeterminada. He ahí la apertura y fragilidad del *ensemble*; pero éste a su vez, en tanto esta articulado por otras redes, se subsume a un reticulado superior que define prácticas, saberes, relaciones y que constituye como un organismo vivo, las defensas para cualquier posible quiebre; esto es, la fragilidad del *ensemble* es una crisis calculada que tenderá a la homeostasis. El sistema social funcionalista ya está anunciado en James y su realidad global está siendo hegemonizada en las subjetividades desde internet, en eso que llamamos red social (*social media*) -así con la aplicación pragmática al problema metafísico.

Bibliografía

Williams, James. *Pragmatismo*. España: Aguilar, 1984.